

25º ENCUENTRO NACIONAL DE INVESTIGADORES UNIVERSITARIOS DEL ÁREA CONTABLE

15º SIMPOSIO REGIONAL DE INVESTIGACIÓN CONTABLE

LA PLATA, 12 DE DICIEMBRE DE 2019

Tema 8:

Investigación sobre pedagogía en Contabilidad y gestión universitaria de las carreras de Contador Público.

Título:

**GESTIÓN UNIVERSITARIA:
INDICADORES DE RENDIMIENTO ACADÉMICO MEDIATO
EN LA FCE-UNICEN**

Autores:

JORGE D. SIMARO

OMAR E. TONELLI

JOSÉ L. TESORO

FRANCISCO VARELA

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

GESTIÓN UNIVERSITARIA: INDICADORES DE RENDIMIENTO ACADÉMICO MEDIATO EN LA FCE-UNICEN

RESUMEN

La gestión sistemática del capital intelectual es hoy crecientemente demandada por las organizaciones públicas, y particularmente por aquellas cuya misión se vincula directamente con el desarrollo, generación y difusión del conocimiento, como es el caso de las universidades.

La educación ayuda a aumentar el capital social dentro de una comunidad, un rol que es particularmente importante para las universidades. El interés en la investigación del capital intelectual en la educación se deriva del importante papel desempeñado por los recursos intangibles en las escuelas, universidades y centros de investigación ya que sus entradas y salidas son principalmente intangibles.

Esta temática es materia de la Contabilidad Directiva, que se refiere a todos los fenómenos que ocurren en las organizaciones sociales con la intención de suministrar información sobre cumplimiento de metas organizacionales no exclusivamente económicas y no exclusivamente en forma cuantitativa.

Una de esas expresiones es el capital intelectual entendido como el conjunto de competencias institucionales distintivas de carácter intangible que les permiten generar beneficios (valor para los destinatarios de sus prestaciones) sostenibles mediante la colaboración comprometida de su comunidad y de procesos eficientes en la producción, transmisión y transferencia de conocimientos.

La temática del capital intelectual en las universidades ha sido definida por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina (FCE-UNICEN) como una de sus líneas de investigación contable. Pretende aprovechar los resultados que se obtengan como elementos de juicio para la toma de decisiones alineadas con los objetivos estratégicos definidos.

El objetivo fue poner a prueba una herramienta destinada a analizar el programa formativo ofrecido por la Facultad, el proceso de inserción laboral y el impacto de la formación académica en relación con las experiencias laborales vividas por los graduados.

Los resultados del estudio empírico muestran una valoración global favorable respecto de la formación recibida en el grado, en términos generales alineada con las valoraciones particulares para cada área de conocimiento.

Se aprecia una alta propensión a realizar estudios de formación adicional, mayoritariamente en el área de Administración de Negocios.

Se evidencia que los graduados han conseguido su primer empleo en tiempo razonable, con una buena valoración respecto de la formación recibida por parte de los primeros empleadores. Alrededor del 60% se desempeña actualmente en empresas, con una apreciable utilización de los conocimientos y habilidades adquiridas durante su formación de grado, cumpliendo medianamente con sus expectativas de desarrollo profesional.

Finalmente, puede decirse que este tipo de estudios aportan a los directivos de la Facultad elementos de juicio empíricos que les permitan analizar los factores que determinan o afectan los resultados obtenidos en el proceso de formación académicos, así como proyectar acciones de mejora.

Palabras clave:

gestión universitaria - capital intelectual – indicadores – rendimiento académico mediato

ÍNDICE

1. Introducción.
2. Marco conceptual.
3. Metodología.
4. Resultados.
5. Consideraciones finales.
6. Bibliografía.

1. INTRODUCCIÓN

La gestión sistemática del capital intelectual es hoy crecientemente demandada por las organizaciones públicas, y particularmente por aquellas cuya misión se vincula directamente con el desarrollo, generación y difusión del conocimiento, como es el caso de las universidades.

La educación ayuda a aumentar el capital social dentro de una comunidad, un rol que es particularmente importante para las universidades (Mowery y Sampat, 2005 citado por Bisogno et al, 2017). El interés en la investigación del capital intelectual en la educación se deriva del importante papel desempeñado por los recursos intangibles en las escuelas, universidades y centros de investigación ya que sus entradas y salidas son principalmente intangibles (Cañibano y Sánchez, 2008).

Como sostiene García Casella (2001) esta temática es materia de la Contabilidad Directiva, que se refiere a todos los fenómenos que ocurren en las organizaciones sociales con la intención de suministrar información sobre cumplimiento de metas organizacionales no exclusivamente económicas y no exclusivamente en forma cuantitativa.

Una de esas expresiones es el capital intelectual entendido como el conjunto de competencias institucionales distintivas de carácter intangible que les permiten generar beneficios (valor para los destinatarios de sus prestaciones) sostenibles mediante la colaboración comprometida de su comunidad y de procesos eficientes en la producción, transmisión y transferencia de conocimientos.

La temática del capital intelectual en las universidades ha sido definida por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina (FCE-UNICEN) como una de sus líneas de investigación contable. Pretende aprovechar los resultados que se obtengan como elementos de juicio para la toma de decisiones alineadas con los objetivos estratégicos definidos.

La aplicación del capital intelectual se dirige a aportar, a los decisores pertinentes de la Facultad, elementos de juicio resultantes del análisis sistemático de las áreas definidas como estratégicas.

El presente trabajo está referido al rendimiento académico mediato en el marco del proceso de "enseñanza, formación e inserción laboral", abordando la temática de la satisfacción laboral de los profesionales que permita una aproximación a la realidad educativa de la Facultad y el mundo del trabajo, como concepto, variable e indicador que proporciona una aproximación a la realidad educativa de las instituciones.

Su interés se relaciona directamente con la notoria incidencia de la educación sobre la habilidad de los estudiantes para desenvolverse mejor en la sociedad una vez que terminan los estudios, dado el paradigma que más educación hace a los individuos más productivos en el mercado laboral, mejora la participación en democracia, los hace mejores consumidores, etc. En general los estudios empíricos confirman la correlación entre mayores niveles de educación y atributos positivos luego de los estudios (McMahon, 2002 citado por Di Gresia, 2007)

El objetivo final es permitir el análisis del programa formativo ofrecido por la Facultad, el proceso de inserción laboral y el impacto de la formación académica en relación con las experiencias laborales vividas por los graduados.

2. MARCO CONCEPTUAL

El análisis del capital intelectual ha cobrado importancia -dentro del paradigma de la Sociedad del Conocimiento- por su relación con el aprendizaje organizacional, la innovación y el logro de ventajas competitivas, entre otros. La universidad ocupa un lugar central por la contribución que le compete en la producción científica, en la formación de recursos humanos y en el desarrollo económico local, revelándose nítidamente la prioridad de medir y gestionar su propio capital intelectual, y así contribuir a un mejor aprovechamiento de los recursos disponibles (Colin Salgado, 2009).

El capital intelectual de las universidades puede conceptualizarse como el conjunto de competencias institucionales distintivas de carácter intangible que les permiten generar beneficios (valor para los destinatarios de sus prestaciones) sostenibles mediante la colaboración comprometida de su comunidad y de procesos eficientes en la producción, transmisión y transferencia de conocimientos (Topete Barrera et al, 2008).

El concepto de capital intelectual en la universidad es utilizado para referirse a todos los activos no tangibles de la institución, incluyendo sus procesos, capacidad de innovación, patentes, el conocimiento tácito de sus miembros, sus capacidades, talentos y destrezas, el reconocimiento por parte de la sociedad, su red de colaboradores y contactos, etc. Responde así al concepto de capital intelectual como el conjunto de intangibles que “permite a una organización transformar un conjunto de recursos materiales, financieros y humanos en un sistema capaz de crear valor para los *stakeholders*” (European Commission, 2006).

La gestión del conocimiento es un componente fundamental de la gestión universitaria ya que gran parte de su actividad está asociada al desempeño de profesores e investigadores responsables de generar y difundir conocimiento como un activo clave para todo tipo de organizaciones. Las universidades deberían liderar los procesos que reconozcan al conocimiento como fuente de ventaja competitiva, y por consiguiente destinar los recursos necesarios para su gestión (Ríos Manríquez y Ferrer Guerra, 2007).

Las funciones de la universidad son la enseñanza, la investigación y la extensión, constituyendo la primera un proceso directamente vinculado con la gestión del conocimiento. Su eficacia y eficiencia podrán medirse –entre otros indicadores- por el rendimiento académico.

Como toda organización pública las universidades estatales tienen como finalidad crear valor (es decir resolver problemas, inducir oportunidades, satisfacer necesidades y habilitar el ejercicio de derechos) mediante el ejercicio de sus funciones.

Se entiende por “valor” al beneficio obtenido por los destinatarios a partir de las oportunidades, resultados y efectos emergentes de dichas prestaciones.

Inducen “valor privado”, por ejemplo, a través de sus actividades de formación; pues los cupos disponibles, la infraestructura, la dedicación de los docentes, los recursos didácticos y los turnos y tiempos para la formación y la evaluación son apropiables por cada estudiante, restando su disponibilidad para otros (Simaro y Tonelli, 2015).

También inducen como “valor público” la adquisición y desarrollo de conocimiento a través de prestaciones colectivas de investigación, difusión, extensión y servicio, las cuales pueden beneficiar simultáneamente a muchas personas, sin exclusión alguna.

El “valor” obtenido por los destinatarios a partir de las prestaciones recibidas de la universidad debe ser manifestado o exhibido por los destinatarios –a través de índices pertinentes- más que por la

universidad como proveedora de las prestaciones (Tesoro, 2015). Dado que las universidades son fundamentales para construir sociedades económicamente prósperas y socialmente inclusivas y equitativas, la mayor parte de los países procuran promover su efectividad en la formación de personas calificadas para satisfacer los requerimientos cuantitativos y cualitativos de profesionales, científicos, tecnólogos y expertos.

Los activos intangibles –tales como la calificación de los recursos humanos, la imagen corporativa, la estructura organizativa, las relaciones con los estudiantes, con el mundo empresarial y con la comunidad- se constituyen en importantes fuentes de ventajas competitivas sostenibles y de creación de valor. Ante este escenario, las instituciones de educación superior requieren adecuados modelos de gestión de sus intangibles (Ramírez Córcoles, 2010).

Un apropiado diseño y aplicación de los modelos de medición y gestión permitirá identificar, valorar y aprovechar al máximo los recursos intelectuales de las universidades, generando un estado de aprendizaje colectivo contribuyendo de esta manera a concretar la conversión de conocimiento tácito en conocimiento explícito propiciada por Polanyi, Peter Senge, Nonaka y Takeuchi (Pérez Lindo, 2011).

Una de las funciones de las universidades estatales reside en formar profesionales en tiempo oportuno con satisfactorios niveles de calidad formativa. La mejora en los índices de graduación y rendimiento académico en las universidades es una problemática que ha adquirido alta relevancia en la agenda de políticas públicas e institucionales en América Latina en las últimas décadas.

El bajo rendimiento académico, el excesivo tiempo invertido en la obtención de un título de grado, el abandono de los estudios son problemas comunes a todos los países de nuestro entorno cultural y económico (Tejedor Tejedor y García-Valcárcel, 2007).

En la medición del rendimiento académico pueden distinguirse dos categorías:

a) Rendimientos inmediatos: determinados por las calificaciones que obtienen los alumnos durante su carrera hasta la obtención del título correspondiente.

Puede ser medido a través de la presentación a exámenes las calificaciones, las tasas de superación de cursos, la repetición del mismo curso y el abandono. Se considera un indicador que permite una aproximación a la realidad educativa. (Díaz, Peio, Arias, Escudero, Rodríguez, Vidal, 2002, citado por Garbanzo Vargas, 2007).

b) Rendimientos mediatos: referidos a la eficacia y productividad en el mundo del trabajo, vinculándose particularmente con criterios de calidad de la institución (Tejedor Tejedor y García-Valcárcel, 2007). Mide la aplicación que la formación recibida por los graduados tiene en la vida laboral y social (de Miguel Díaz y Arias Blanco, 1999).

Estos enfoques sobre el rendimiento académico están estrechamente relacionados con las metas que la institución se propone alcanzar ya que se entiende como rendimiento la estimación del grado o nivel en el que se obtienen los objetivos previstos.

La medición del rendimiento académico mediatos permite analizar el programa formativo ofrecido por la institución, el proceso de inserción laboral y el impacto de la formación académica en relación con las experiencias laborales vividas por los graduados.

Los indicadores relativos a ese rendimiento vinculan las relaciones entre la calidad de la formación recibida durante los estudios universitarios y el tipo de trabajo profesional que desarrollan los graduados.

Es así que la valoración de la formación recibida -rendimiento diferido- no pueda ser estimada exclusivamente en términos del nivel del empleo u ocupación que desempeña el titulado universitario sino a partir de otros indicadores de calidad (opiniones de los graduados, valoraciones de los empresarios, etc.). (Mora, 1998, Carabaña 1996; San Segundo, 1998 citados por de Miguel Díaz y Arias Blanco, 1999).

Se ha encontrado una relación entre la satisfacción con el programa formativo y aspectos tales como el posterior éxito profesional alcanzado (Kranz et al, 2004) o la satisfacción con el trabajo, de tal manera que la percepción de un programa bien organizado, con buenos contenidos de enseñanza y con énfasis en el trabajo práctico contribuye a una posterior satisfacción laboral (Mora, García-Aracil y Vila, 2007).

La valoración de la formación recibida en las instituciones universitarias ha sido con frecuencia uno de los aspectos considerados al analizar la satisfacción en el trabajo (Freeman, 1978; Clark y Oswald, 1994; Belfield, Bullock y Fielding, 1999; Borden y Rajewski, 2000; Schomburg, 2007).

La situación laboral de los graduados universitarios puede ser relevada mediante tres fuentes básicas de información (Vidal García, 2003):

- Las encuestas a graduados;
- La opinión de los empleadores;
- La información disponible a través de los centros de promoción de empleo de las universidades.

La encuesta a los graduados debe requerir información sobre su procedencia socio-biográfica, sus estudios, su trayectoria profesional y personal posterior a la titulación incluyendo además la transición al trabajo, los estudios posteriores y el aprendizaje continuo, las tareas en el trabajo y la medida en que los conocimientos adquiridos durante los estudios se utilizan realmente en ese trabajo. Se solicita también que evalúen la universidad, el plan de estudios y las experiencias de estudio que vivieron, de forma retrospectiva, en vista de las experiencias que tuvieron después de titularse (Simaro y Tonelli, 2018).

Con base en estas encuestas pueden elaborarse los indicadores que permitan medir el rendimiento. Los indicadores de gestión del capital intelectual son instrumentos de valoración de los activos intangibles de las organizaciones expresados en diferentes unidades de medida (Documento Intellectus Nº 4; 2003).

Para hacer operativos los indicadores es necesario contar con fichas metodológicas para cada uno de ellos; a tal fin resultan útiles las especificaciones de la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL (2006), lo que implica establecer para cada indicador una breve descripción, su relevancia, el alcance, las limitaciones y el modo de calcularlo (Simaro et al, 2018).

3. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló entre mayo de 2018 y febrero de 2019 con la estrecha colaboración de los integrantes del Sector Graduados y autoridades de la FCE-UNICEN, con quienes se concertó analizar el rendimiento académico mediato del área “Enseñanza de grado”. Tuvo lugar en el marco del proceso de implementación de un modelo de medición y gestión de su capital intelectual cuyos

objetivos estratégicos son proveer a la sociedad (con énfasis regional) profesionales con formación acorde a sus necesidades que contribuyan a su desarrollo y posibilitar al graduado el cumplimiento de sus expectativas de desarrollo profesional.

En el marco del proceso de implementación de un modelo de medición y gestión de su capital intelectual de la FCE-UNICEN se desarrolló entre mayo de 2018 y febrero de 2019 se realizó el relevamiento tendiente a analizar el rendimiento académico mediato del área “Enseñanza de grado”, atendiendo a los objetivos estratégicos de proveer a la sociedad (con énfasis regional) profesionales con formación acorde a sus necesidades que contribuyan a su desarrollo y posibilitar al graduado el cumplimiento de sus expectativas de desarrollo profesional.

La información fue recogida a través de una encuesta en línea que se llevó a cabo entre el 15 de agosto y el 15 de octubre de 2018. Se contactó vía correo electrónico (con las direcciones obtenidas de la base de datos del Sector Graduados) a graduados de la carrera de Licenciatura en Administración, de los 10 años comprendidos entre 2008 y 2017. Se les proporcionó un enlace a Google Formularios con acceso directo a la encuesta y mediante el cual podían enviar automáticamente sus respuestas con carácter anónimo. Transcurridos 30 días desde el primer envío se realizó un envío recordatorio a la totalidad de la población.

El cuestionario contenía preguntas con respuestas dicotómicas cerradas y combinadas con escalas Likert de 5 elementos. La cantidad de preguntas fue acotada para reducir el tiempo que demandaba su cumplimiento y lograr una mayor tasa de respuesta.

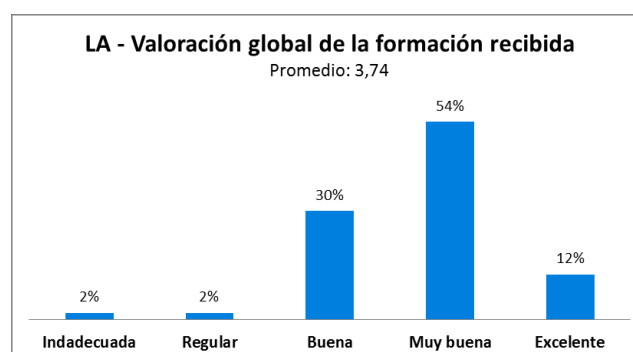
Se obtuvieron respuestas que otorgan a la muestra un razonable nivel de confianza con un margen aceptable, dadas las características de una encuesta de opinión, no destinada a tomar decisiones referidas a planes de estudio o contenidos de las materias.

Las respuestas se recopilaron en forma automática y luego fueron analizadas mediante hojas de cálculo.

4. RESULTADOS

Con base en lo expuesto se realizaron las mediciones en las cohortes seleccionadas presentándose a continuación -a modo ejemplificativo- algunas de las mediciones obtenidas.

VALORACIÓN GLOBAL DE LA FORMACIÓN RECIBIDA

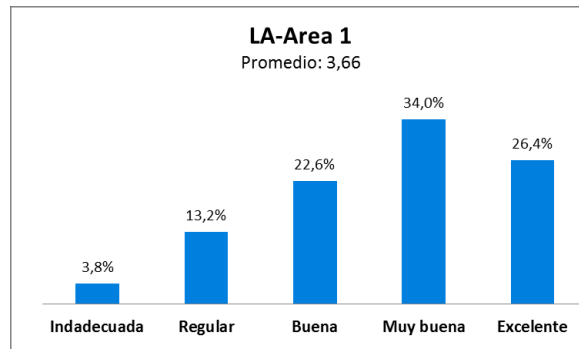


Se evidencia una valoración favorable respecto de la formación recibida en el grado con un promedio de 3,74 sobre un máximo de 5, asimilable a “Muy buena”.

La opción “Muy buena” posee el 54% de las respuestas. Si se suman las valoraciones “Buena”, “Muy buena” y “Excelente” totaliza el 96%.

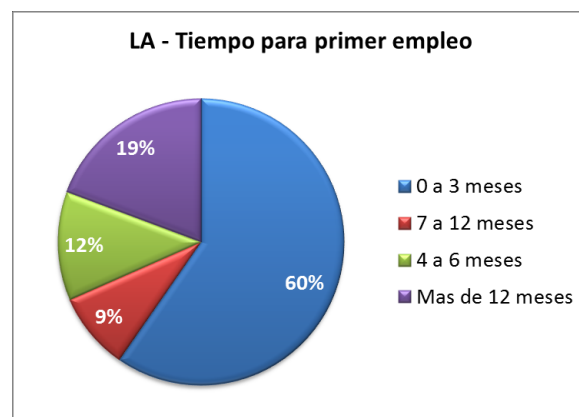
Si bien se indagó respecto de la valoración para cada área de conocimiento seguidamente se expone a modo de ejemplo las respuestas recibidas respecto de una de ellas.

Área 1

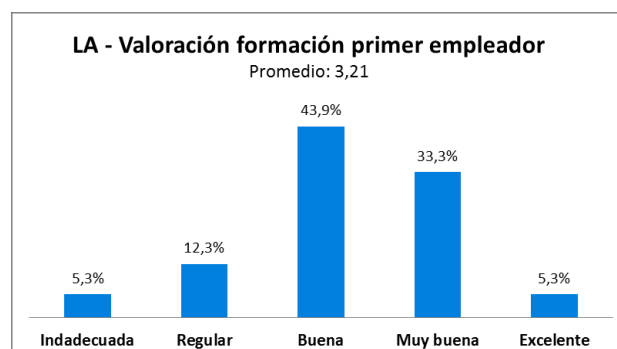


El promedio de las valoraciones tiende a “Muy buena”; asciende de 3,66 sobre un máximo de 5. La suma de las valoraciones “Buena”, “Muy buena” y “Excelente” es del 83%.

INSERCIÓN PROFESIONAL



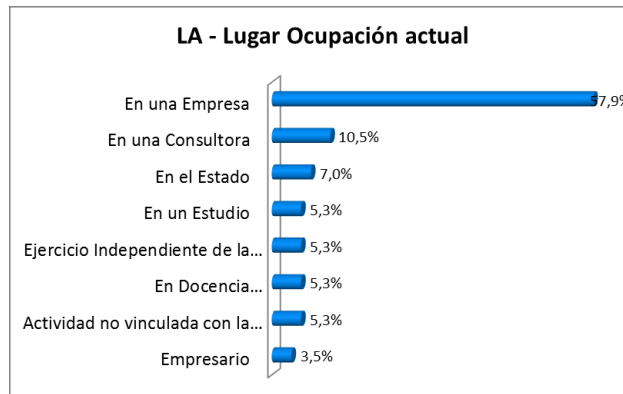
El 60% de los graduados encontraron trabajo dentro de los 3 primeros meses posteriores a su graduación o ya estaban trabajando. El 19% tardó más de 12 meses en ubicarse profesionalmente.



El promedio de las percepciones sobre la valoración que realizaron los primeros empleadores es de 3,21 sobre un máximo de 5, ubicado entre “Buena” y “Muy buena”.

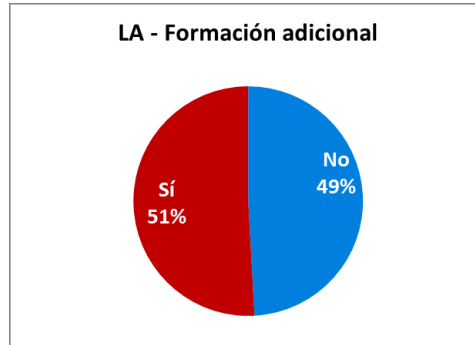
La suma de las valoraciones “Buena” y “Muy buena” es del 72,2% y alcanza al 82,5% si se agrega la opción “Excelente”.

OCUPACIÓN ACTUAL

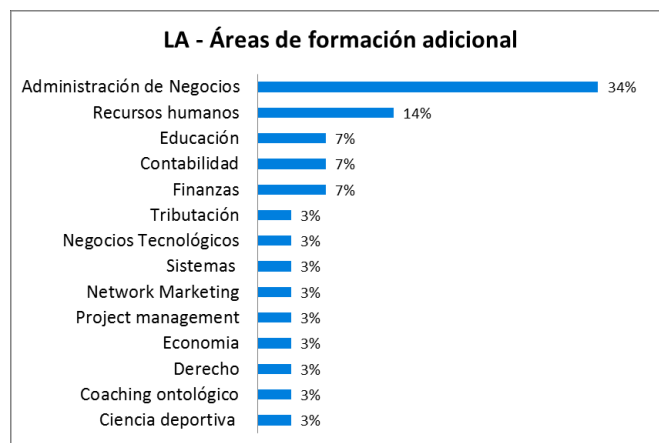


La ocupación actual mayoritaria de los graduados que respondieron la encuesta son las Empresas con el 57,9%, seguido por las Consultoras con el 10,5% y el Estado con el 7%.

FORMACIÓN ADICIONAL

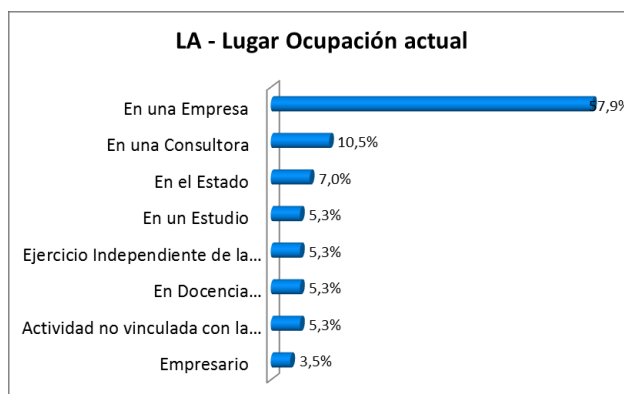


El 51% de los graduados que respondieron la encuesta han realizado estudios de formación adicional.

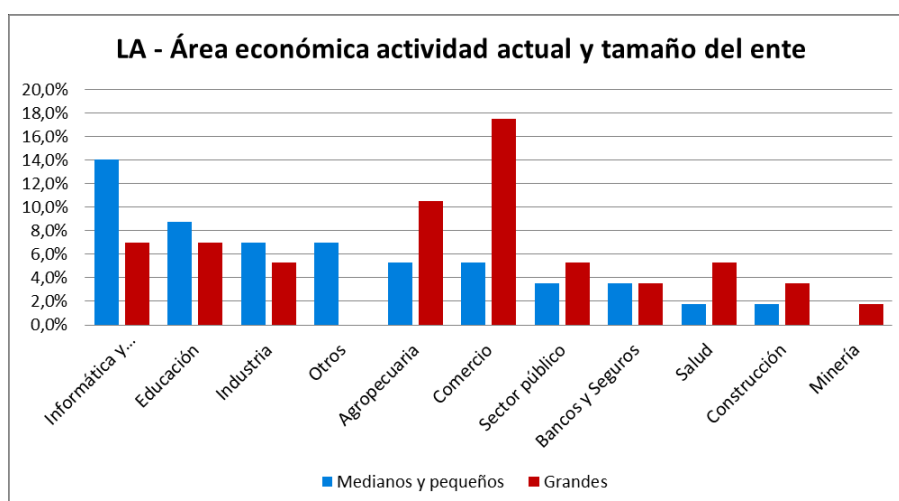


Se aprecia claramente que más de un tercio de quienes han realizado formación adicional optaron por la temática de Administración de Negocios (34%).

OCUPACIÓN ACTUAL



La ocupación actual mayoritaria de los graduados que respondieron la encuesta son las Empresas con el 57,9%, seguido por las Consultoras con el 10,5% y el Estado con el 7%.



Las áreas de actividad económica donde se desempeñan los graduados que respondieron la encuesta pueden segmentarse en función de su significatividad en tres grupos:

- El primero, equitativo entre Grandes y Medianos y Pequeños, son Informática y Comunicaciones 21,1%, Educación 15,8%, Industria 12,3% y Otros 7%;
- El segundo integrado por Comercio 22,8% y Agropecuaria 15,8%, con una alta tendencia en entes Grandes;
- El tercero conformado por Sector Público 8,8%, Banco y Seguros 7%, Salud 7%, Construcción 5,3% y Minería 1,8%.

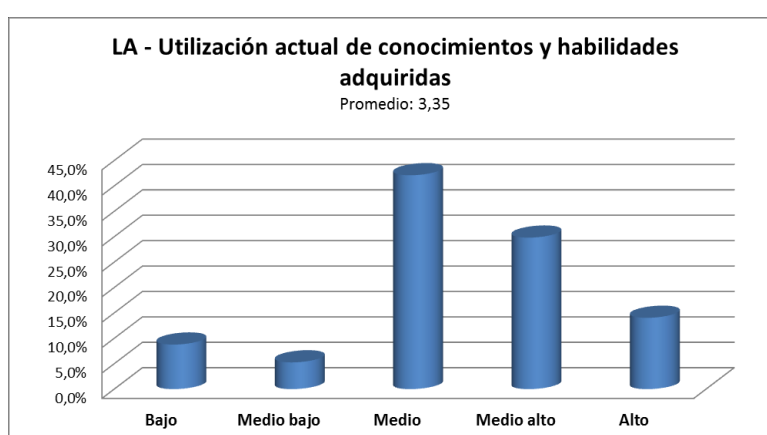
En la siguiente tabla se aprecian las actividades, diferenciando entre “Grandes” y “Medianas y pequeñas” organizaciones:

Actividad	Medianos y pequeños	Grandes	Total
Informática y Comunicaciones	14,0%	7,0%	21,1%
Educación	8,8%	7,0%	15,8%
Industria	7,0%	5,3%	12,3%
Otros	7,0%	0,0%	7,0%
Agropecuaria	5,3%	10,5%	15,8%
Comercio	5,3%	17,5%	22,8%
Sector público	3,5%	5,3%	8,8%
Bancos y Seguros	3,5%	3,5%	7,0%
Salud	1,8%	5,3%	7,0%
Construcción	1,8%	3,5%	5,3%

Los porcentajes se han calculado tomando como denominador la cantidad de graduados que respondieron la encuesta y no el total de actividades. Por este motivo la suma de los porcentajes es superior al 100%, ya que existen casos de desempeño simultáneo en distintas áreas.

La gran mayoría de los graduados se desempeñan en organizaciones pequeñas y medianas.

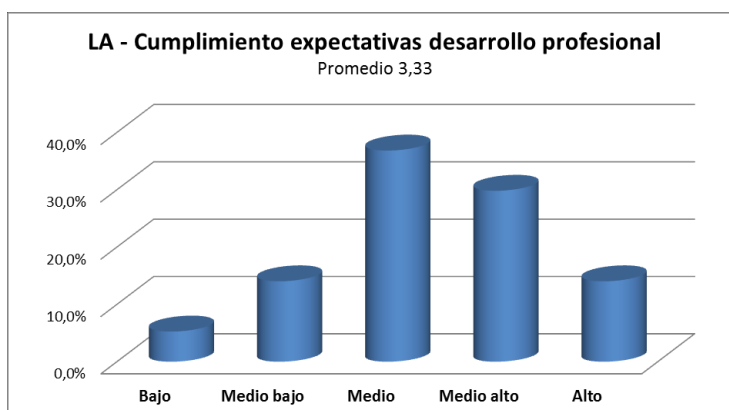
UTILIZACIÓN ACTUAL DE CONOCIMIENTOS Y HABILIDADES ADQUIRIDAS EN LA FORMACIÓN DE GRADO



Los graduados que contestaron la encuesta consideran que el grado de los conocimientos y habilidades adquiridas durante la formación de grado que aplican en sus actividades actuales tiende a “Medio alto” siendo el promedio de 3,35 sobre un máximo de 5.

La suma de los grados de utilización “Medio” y “Medio alto” es del 71,9% y alcanza al 86% si se agrega la opción “Alto”.

CUMPLIMIENTO EXPECTATIVAS DESARROLLO PROFESIONAL



Los graduados que contestaron la encuesta consideran que el grado de cumplimiento de sus expectativas de desarrollo profesional hasta la fecha es un valor intermedio entre “Medio” y “Medio alto” siendo el promedio de 3,33 sobre un máximo de 5.

El mayor porcentaje de respuestas corresponde a la opción “Medio” con el 36,8%. La suma de las opciones “Medio” y “Medio alto” asciende a 66,7% y alcanza al 80,7% si se agrega la opción “Alto”.

5. CONSIDERACIONES FINALES

La universidad estatal, por estar solventada con recursos de la sociedad, debe rendir cuentas ante ésta por el valor que induce. Para ello es pertinente medir, interpretar y difundir los distintos componentes de ese valor, así como aportar los resultados y hallazgos como elementos de juicio para la toma de decisiones por parte de los órganos de gobierno universitario.

La medición del rendimiento académico mediato o diferido (referido a la eficacia y productividad en el mundo del trabajo, vinculándose particularmente con criterios de calidad de la institución) fue realizada a través de encuestas *on line* a los graduados de la carrera de Licenciatura en Administración en el período 2008-2017 efectuándose luego las mediciones y el análisis de la información resultante.

El objetivo fue poner a prueba una herramienta destinada a analizar el programa formativo ofrecido por la Facultad, el proceso de inserción laboral y el impacto de la formación académica en relación con las experiencias laborales vividas por los graduados.

Los resultados del estudio empírico muestran una valoración global favorable respecto de la formación recibida en el grado, en términos generales alineada con las valoraciones particulares para cada área de conocimiento.

Se aprecia una alta propensión a realizar estudios de formación adicional, mayoritariamente en el área de Administración de Negocios.

Se evidencia que los graduados han conseguido su primer empleo en tiempo razonable, con una buena valoración respecto de la formación recibida por parte de los primeros empleadores. Alrededor del 60% se desempeña actualmente en empresas, con una apreciable utilización de los

conocimientos y habilidades adquiridas durante su formación de grado, cumpliendo medianamente con sus expectativas de desarrollo profesional.

Finalmente, puede decirse que este tipo de estudios aportan a los directivos de la Facultad elementos de juicio empíricos que les permitan analizar los factores que determinan o afectan los resultados obtenidos en el proceso de formación académicos, así como proyectar acciones de mejora.

6. BIBLIOGRAFÍA

Belfield, C.R.; Bullock, A.D. y Fielding, A. (1999). "Graduates' Views on the Contribution of Their Higher Education to Their General Development: A Retrospective Evaluation for the United Kingdom". *Research in Higher Education*, 40 (4), 409-438.

Bisogno Marco, Dumay John, Manes Rossi Francesca, Tartaglia Polcini Paolo, (2017) "Identifying future directions for IC research in education: a literature review", *Journal of Intellectual Capital*.

Borden, V.M.H. y Rajecki, D.W. (2000). First-year employment outcomes of Psychology Baccalaureates: relatedness, preparedness and prospects. *Teaching of Psychology*, 27 (3), 164-168.

Clark, A.E. y Oswald, A.J. (1994). "Unhappiness and unemployment". *Economic Journal*, 104 (424), 648-659.

Colín Salgado Mónica (2009) "El capital intelectual de las instituciones de educación superior del Estado de Guanajuato". En SINNCO 2009, 4º Congreso Internacional de Sistemas de Innovación para la Competitividad 2009: Hacia la Inteligencia Competitiva, Universidad Iberoamericana León (México).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2006) Cuadernos Estadísticos N° 34 Indicadores Económicos del Turismo – Diciembre.

de Miguel Díaz y Arias Blanco (1999) "La evaluación del rendimiento inmediato en la enseñanza universitaria" *Revista de Educación*, núm. 320, pp. 353-377 353

Di Gresia Luciano (2007) "Rendimiento académico universitario", *Anuario Asociación Argentina de Economía Política*, Bahía Blanca.

Documentos Intellectus número 4 (2003) CIC-IADE, Madrid.

European Commission (2006): Ricardis: Reporting intellectual capital to augment research, development and innovation in SMEs. Report to the Commission of the High Level Expert Group on Ricardis. Disponible en http://ec.europa.eu/invest-in-research/pdf/download_en/2006-2977_web1.pdf

Freeman, R. (1978). Job satisfaction as an economic variable. *American Economic Review*, 68, 135-141.

Garbanzo Vargas, Guiselle María (2007) "Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública" *Educación*, vol. 31, núm. 1, 2007, pp. 43-63, Universidad de Costa Rica, San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica

García Casella, Carlos Luis (2001) "La Contabilidad Directiva: una perspectiva multicultural" VII Congreso del Instituto Internacional de Costos y II Congreso de la Asociación Española de Contabilidad Directiva, León, España, 2001.

Kranz, P.L., Steele, R.A., Lund, N.L. y Cook, S.B. (2004). Employment Success and Satisfaction among Graduates of Tennessee Technological University's Master of Science Program in Fisheries Management. *Journal of Instructional Psychology*, 31 (2), 179-185.

Mora, J.G, García-Aracil, A. y Vila, L.E. (2007). Job satisfaction among young European Higher Education graduates. *Higher Education*, 53 (1), 29-59.

Pérez Lindo Augusto (2011) "Fundamentos de la gestión del conocimiento en la universidad" *Revista Gestión Universitaria*, vol. 03 nº 02, ISSN 1852-1487.

Ramírez Córcoles Yolanda (2010) "Cómo gestionar el capital intelectual en las universidades públicas españolas: el cuadro de mando integral". Revista Iberoamericana de Contabilidad de Gestión, ISSN: 1696-294X.

Ríos Manríquez Martha y Ferrer Guerra Julia (2007) "Administración del conocimiento en instituciones de educación superior. Un análisis conceptual". MPRA No. 2622, Paper Instituto Tecnológico de Celaya, en <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/2622/>

Schomburg, H. (2007). The professional success of Higher Education graduates. European Journal of Education, 42 (1), 35-57.

Simaro Jorge D. y Tonelli Omar E. (2015), "Implementación de un sistema de gestión del capital intelectual en las universidades" XXXVIII Congreso Argentino de Profesores Universitarios de Costos, San Juan 2015.

Simaro Jorge D. y Tonelli Omar E. (2018) "El rendimiento académico mediato en el marco de un modelo de gestión del capital intelectual en una universidad" XLI Congreso Argentino de Profesores Universitarios de Costos, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Simaro Jorge D., Tonelli Omar E., Tesoro José L. y Varela Francisco J. (2018) "Indicadores y fichas metodológicas para la medición del rendimiento académico mediato universitario" XXXIX Jornadas Universitarias de Contabilidad y VI Jornadas Universitarias Internacionales de Contabilidad, Puerto Iguazú.

Tejedor Tejedor Francisco Javier y García-Valcárcel Muñoz-Repiso Ana (2007) "Causas del bajo rendimiento..." Revista de Educación, 342. Enero-abril 2007, pp. 443-473

Tesoro, José Luis (2015): "Inducción de valor desde entidades estatales: hacia beneficiarios, clientes y ciudadanos". Revista U-GeOBe Tecnología en Gobierno, Nº 3, Agosto 2015, Editorial Competitive Press S.A., México D.F. pp. 47-62.

Topete Barrera et al. (2008) Desafíos de la gestión de las universidades virtuales desde la perspectiva del capital intelectual" 9º Encuentro Virtual Edu Zaragoza.

Vidal García Javier (2003) "Métodos de análisis de la inserción laboral de los universitarios" Universidad de León.